

TEATRO ALHAMBRA

'Seguramente vendrán mañana' cita con el teatro este fin de semana

Lágrimas, risas, miedos, impotencia y búsquedas se plasman en apenas unos metros de lona: "¿Qué hacemos ahora? Pues esperar a que vengan". Viernes y sábado a las 9 de la noche.

CADENA SER | GRANADA | 07/01/2016 - 12:12 CET

Con el nombre de **La Bohemia**, Teatreves Teatro, la **compañía granadina fundada en 2003**, da su **salto** al ámbito **profesional**.

La **amplitud panorámica** de su quehacer escénico les ha llevado, hasta el momento, a **enfrentarse**, a **proyectos** tan **díspares** como **Anillos para una dama, de Antonio Gala; Un hombre con suerte, de José Luis Alonso de Santos** o las creaciones del dramaturgo José Moreno Arenas Así en la tierra como en el infierno y The Perfect Human. En 2014 afrontan el montaje del clásico lorquiano La casa de Bernarda Alba por el que, en el Certamen Nacional de Teatro Ciudad de Albolote, reciben los Premios del Público, a la Mejor Actriz Protagonista y Mejor Actriz Secundaria y la nominación a la Mejor Dirección. Ese mismo año, ya como La Bohemia, abordan la inmortal Luces de bohemia de Don Ramón María del Valle-Inclán.

En Seguramente vendrán mañana, la propuesta que llevan al **Teatro Alhambra**, la referencia es el **teatro del absurdo**.

Un **escenario apenas cubierto** por tierra y raíces es el **decorado** en el que **dos seres sin apenas memoria, privados de su dignidad, esperan**. **Lágrimas, risas, miedos, impotencia y búsquedas** se plasman en apenas unos metros de lona: ¿Qué hacemos ahora? Pues esperar a que vengan.

Como señala Carmen Ruiz – Mingorance, la directora: **Pepa y Cipri reproducen obsesivamente una misma situación, un momento concreto de sus vidas o... de su muerte**.

La **carencia de significado** de su **existencia** o inexistencia les lleva a la **desesperación**, la **afectación** y el **desencuentro** con personas o seres que han debido de estar o están en algún momento de sus mentes aún errantes. **Quieren descansar en paz y salir de ese anonimato** maltratador de la vida; ellos esperan... y esperan... y esperan... y siguen esperando el momento de recuperación; pero no olvidados. Lo llevan haciendo durante cada segundo, cada minuto, cada hora y cada día de los 78 años de vida, pero no olvidados.



